

Fundación Tomillo, en busca de un modelo y una respuesta educativa integral y eficaz para jóvenes en situaciones de mayor dificultad



Ángel Serrano.
Director General Fundación Tomillo

En Fundación Tomillo llevamos más de cuarenta años creando oportunidades desde la educación, la formación y el empleo con menores y jóvenes de los barrios del sur de Madrid, en la búsqueda constante de un modelo y una respuesta educativa integral y eficaz.

Modelos de intervención socio educativa: la importancia de integrar la educación formal, no formal e informal:

Sin duda alguna todos comprendemos bien la necesidad de “formalizar” el contexto y el sistema educativo definiendo espacios, contenidos,

objetivos y, con ello, organizar, homogeneizar y dotar de recursos al compromiso social que es la Educación de todas las personas desde la infancia hasta la edad adulta.

También comprendemos fácilmente que el aprendizaje, entendido en su sentido más amplio como el desarrollo de competencias y destrezas de todo tipo, (personales y académicas, técnicas, profesionales...) se produce en distintos contextos - formales, no formales, informales - y siempre con la premisa de la atención e interés de quien aprende. Las formas en las que esas competencias y conocimientos se adquieren y desarrollan son tan diversas como la misma humanidad; **no hay**



dos personas iguales y por tanto no hay dos formas iguales de aprender.

La educación formal, aquella que tiene lugar en el marco de un sistema educativo reglamentado, con objetivos de conocimientos y desarrollo de competencias estandarizados, centros organizativamente homogéneos, profesorado certificado y avalado académicamente, que tiene lugar en unos periodos y horarios prefijados, ha sido, sin duda, la clave para el desarrollo de la educación universal que nos ha traído hasta nuestros días. Sin embargo, lo que se haga dentro de este sistema y este marco por parte de cada centro escolar, de cada claustro y de cada docente no debería estar constreñido por esta definición. Formalizar, estandarizar el proceso de enseñanza-aprendizaje ha sido y sigue siendo la pauta y, en nuestra opinión, una de las principales causas de **la pérdida de las ganas de aprender** y con ella del fracaso o el abandono prematuro.

Las propuestas y aproximaciones educativas no formales que durante muchos años se han infravalorado y no integrado seriamente en el sistema educativo son sin duda hoy reconocidas y valoradas como grandes aliadas para el descubrimiento de la vocación, el desarrollo de habilidades y de competencias personales y sociales esenciales, para dotar de significado el aprendizaje de otras destrezas o conocimientos. ¿Quién no valora hoy en día las desarrolladas en el marco de programas llamados de “ocio y tiempo libre” como los scouts, deportes de equipo, teatro, música o vivencias en la naturaleza?

Creatividad, atención, respeto y pasión por la naturaleza y su cuidado, trabajo en equipo y compañerismo, esfuerzo, resiliencia y superación ante el fracaso, humildad ante el éxito, planificación y capacidad de reacción ante imprevistos, expresión oral y corporal... Son **compe-**



tencias esenciales hoy tanto para la vida personal como para la profesional y todas ellas se desarrollan de forma natural y placentera, en la mayoría de los casos, en los ámbitos llamados no formales o informales.

Integrar para educar. Un modelo en el marco de una Escuela de Segunda Oportunidad

Fundación Tomillo pertenece a la red de Escuelas de Segunda Oportunidad y comparte esa mirada **pedagógica** basada en **un acompañamiento y un apoyo integral** con especial atención a los y las jóvenes más vulnerables. Se trata de una **formación innovadora** configurada en **itinerarios flexibles e individualizados** que permiten una continuidad educativa y un **vínculo estrecho con el mundo empresarial** con una apuesta muy especial por el trabajo en red.

Frente a los altos niveles de desempleo juvenil y abandono escolar temprano, seis entidades reconocidas del Tercer Sector crearon en 2016 la Asociación Española de Escuelas de Segunda Oportunidad para aportar soluciones concretas y eficaces a todos los y las jóvenes sin

Formalizar, estandarizar el proceso de enseñanza-aprendizaje ha sido y sigue siendo la pauta y, en nuestra opinión, una de las principales causas de la pérdida de las ganas de aprender y con ella del fracaso o el abandono prematuro.



empleo ni titulación en España a través del desarrollo de un **modelo nacional reconocido** de Escuelas de Segunda Oportunidad (E2O). Seis años después, la Asociación reúne a más de 45 entidades socias que son una respuesta educativa para jóvenes de entre 15 a 29 años que han tenido dificultades en su recorrido académico ordinario y continúan teniéndolas para obtener una cualificación por lo que siguen en riesgo de exclusión social y/o laboral. En la actualidad, las E2O en España acompañan a unos 8000 jóvenes

Así, el modelo de intervención socio educativo de Fundación Tomillo, con esa mirada de Escuela de Segunda Oportunidad, evidencia que trabajando de forma integrada los aspectos formales y no formales, personales y profesionales, así como sociales y comunitarios puede cambiar la trayectoria vital de jóvenes procedentes de contextos desfavorecidos, generando un modelo innovador que asegura que los y las jóvenes

que pasan por él son más competentes desde un punto de vista socioemocional, son más empleables y cuentan con un plan de vida que les permite tomar decisiones informadas sobre su futuro.

Comprobamos, cada año, que con estos jóvenes no funcionan las metodologías más tradicionales. No funcionan las clases magistrales, no funcionan los deberes en casa, no funciona que todo el grupo lleve el mismo ritmo, no funciona la memorización para volcarla en un examen... Hablamos de jóvenes que llegan muy dañados del sistema educativo tradicional, con experiencias académicas fallidas y una creencia arraigada de que no valen, de que no pueden, de que son estudiantes —y personas— de segunda.

Este punto de partida hace que nuestra labor docente en Tomillo sea distinta. Es muy importante cómo nos aproximamos al alumnado cuando llega, cómo vamos desmontando creencias previas, curando heridas para que puedan reconstruirse como estudiantes, recuperando las ganas de aprender y como personas. Durante años, hemos ido incluyendo metodologías y formas de acompañar dentro y fuera del aula que han funcionado y cuyos elementos más relevantes y de éxito se basan, entre otros factores, en el acompañamiento y la atención personalizada que se materializa en el proceso de entrevistas iniciales personales a las que, posteriormente, se une su familia. En ellas conoce a su educador/a, el enfoque y objetivos del curso y de la fundación y, sobre todo, se centran en lo que saben hacer, en sus puntos fuertes para y desde ahí construir. Es el momento de dejar atrás el pasado académico, las malas experiencias y los mensajes que tienen

Escuelas de Segunda Oportunidad (E2O) son una respuesta educativa para jóvenes de entre 15 a 29 años que han tenido dificultades en su recorrido académico ordinario y continúan teniéndolas para obtener una cualificación por lo que siguen en riesgo de exclusión social y/o laboral. En la actualidad, las E2O en España acompañan a unos 8000 jóvenes.

En Tomillo entendemos la Orientación Vocacional como parte de un modelo de orientación integral, de acogida y acompañamiento, a lo largo de todo el proceso de orientación que se fundamenta en el desarrollo de las competencias socioemocionales esenciales, y donde la evaluación cobra especial relevancia.

tan interiorizados de “tú no puedes ni podrás nunca hacer nada”.

Esta especial acogida y el desarrollo de competencias socioemocionales constituyen una de las partes más importantes del inicio de cualquier programa porque fortalece el vínculo con sus educadores/as y compañeros/as, y sienta las bases emocionales de partida. Cuando un joven comienza con miedo a fracasar de nuevo, en actitud defensiva, es casi imposible que pueda avanzar. Al trabajar las competencias socioemocionales y relacionales con dinámicas diversas ganan confianza en sí mismos/as y en los demás, y empiezan a creer: “Puedo hacer lo que me proponga”.

Hay otros elementos relevantes de esta intervención socio educativa que facilitan el aprendizaje y la convivencia como es el uso de los espacios. Los espacios educan y también deseducan. Cuando entran por primera vez en entornos que se parecen más a un espacio de *coworking* con distintas zonas de trabajo compartido con una diversidad de jóvenes con intereses personales y profesionales diferentes se crea un ambiente de trabajo colaborativo, mucho más real y creíble.

La Orientación Vocacional, la evaluación y el papel activo del joven

En Tomillo entendemos la Orientación Vocacional como parte de un modelo de orientación integral, de acogida y acompañamiento, a lo largo de todo el proceso de orientación que se fundamenta en el desarrollo de las competencias socioemocionales esenciales. Aquí se encuadra OrientaPlus¹, un proyecto en colaboración con la Consejería de Familia, Juventud y Política Social de la Comunidad de Madrid donde la principal finalidad es llevar a la persona joven a realizar una toma de decisiones responsable y satisfactoria en relación con los objetivos profesionales, conociendo qué estudios, ocupacio-

nes y trabajos se ajustan más a sus propios intereses y motivaciones y donde la evaluación cobra especial relevancia.

El joven tiene un papel activo, aprende a usar un portfolio donde recoge evidencias de su aprendizaje y de su desarrollo competencial a lo largo de todo el proyecto; utiliza un diario de aprendizaje en el que reflexiona sobre su progreso, sus avances y las estrategias que le ayudan a aprender más y mejor; recibe *feedback* diario de sus profesores que le permite ser consciente de sus fortalezas, sus progresos y sus áreas de mejora y donde el y la estudiante selecciona las evidencias que le permiten identificar en qué grado ha alcanzado cada objetivo de aprendizaje curricular y socioemocional y las presenta y comparte con sus compañeros y compañeras y el equipo docente.

El ciclo de evaluación culmina con una reflexión guiada donde el o la joven compara su autoevaluación con la recibida por sus compañeros y compañeras y el profesorado, en base a una rúbrica de competencias. Tras este análisis, el alumnado se marca dos objetivos a trabajar en el siguiente proyecto y diseña un plan de acción. Son mucho más conscientes de lo que aprenden, cómo lo aprenden y en qué necesitan centrar sus esfuerzos. ✨

(1) *OrientaPlus es un proyecto de la Fundación Tomillo financiado por la Consejería de Familia, Juventud y Política Social de la Comunidad de Madrid, dentro de las subvenciones destinadas a desarrollar proyectos piloto de innovación social, con cargo al Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia (financiado por la Unión Europea) NextGenerationEU.*

Más información

- ➔ Web institucional www.tomillo.org
- ➔ Web Escuelas de Segunda Oportunidad www.e2oespana.org